

No cabe duda. Estos son tiempos de canallas.

## Ligan al sindicato ferrocarrilero con un fraude habitacional

■ Afectados afirman que Víctor Flores es dueño de una de las empresas constructoras

■ Falsificaron la propiedad de un predio en Azcapotzalco; la obra ya fue clausurada

JOSEFINA QUINTERO

PÁG 40

## Wayne Smith: obsesión de Bush, colocar 'otro gobierno' en Cuba

■ Sus acciones se encaminan a apretar el aislamiento de la isla, sostiene el especialista

■ El deseo de la mayoría de la población estadounidense es 'normalizar las relaciones'

GERARDO ARREOLA, CORRESPONSAL

PÁG 35

## Bloquea Mydoom la página en Internet de los dueños de Unix

■ Reportan que el virus infectó a más de un millón de computadoras en el mundo

PÁG 29

HOY



ARTURO BALDERAS RODRÍGUEZ	22
ANA MARÍA ARAGONÉS	22
IVÁN RESTREPO	23
HERMANN BELLINGHAUSEN	3a
JOSÉ CUELI	19a

OPINIÓN

# La muerte de peregrinos, rutinaria en La Meca

ROBERT FISK ■ ENVIADO ESPECIAL EN IRAK

Es casi tan rutinario como el mismo Haj, la peregrinación ritual a La Meca. Hace siete años la cuota de muertos en La Meca fue de 402; tres años después llegó a la extraordinaria cifra de mil 426. En 1994 murieron 270 peregrinos en una estampida en el Haj, entre ellos mi peluquero de Beirut. No hubo versión oficial de lo ocurrido. Sencillamente jamás volvió a Líbano.

Tres años después, un incendio se desató en la ciudad de tiendas de los peregrinos y quemó vivos a 340 hombres y mujeres. En 1998 perecieron pisoteadas 180 personas, al igual que otras 35 en 2001. Y ayer 244 peregrinos fallecieron aplastados y arrollados.

La cifra, si las pasadas catástrofes sirven de referencia, llegará hoy a 300. Todos los peregrinos murieron cuando se acercaban a los pilares de piedra de La Meca, los cuales representan simbólicamente, como los sauditas

## En la jornada del Festín del sacrificio fallecieron 244 fieles arrollados y aplastados

señalan de manera constante al demonio. Se supone que ese sitio marca el lugar donde el Diablo se le apareció a Abraham. Los peregrinos apedrean los pilares y, si bien musulmanes más intelectuales desdén tales tonterías, lanzar piedras al 'demonio' ha sido durante siglos parte tradicional del Haj.

Mil frustraciones pueden explicar este ritual, por lo demás bastante extraño, pese a lo cual el lanzamiento de piedras, zapatos e insultos después de una noche de oración en vela sigue siendo peligroso.

Como de costumbre, los sauditas culparon a Dios del desastre. "Se tomaron todas las precauciones para prevenir un incidente así", señaló el ministro saudita de Peregrinaciones y

Donaciones, Iyad Amín Mandani. "Pero es la voluntad de Dios. La seguridad no es tan fuerte como el destino".

Sin embargo, cada vez más peregrinos heridos —y los parientes de quienes sencillamente no vuelven del Haj— culpan de las muertes a la inremediable burocracia saudita y al temor de ésta a la policía religiosa, cuyos funcionarios deberían evitar estas tragedias. De hecho, cuando casi mil 500 peregrinos perecieron en 1990 durante una estampida en un túnel, los sauditas se las ingeniaron para culpar tanto a Dios como a la compañía que construyó la instalación.

Dos millones de peregrinos —y para ser justos, los sauditas tienen que controlar una verdadera ola humana de religio-

sidad en el Haj— caminaban y corrían ayer, ataviados con batas blancas, hacia el puente Jamarat, en Mina, para lanzar piedras a los pilares en el día del Eid al-Fitah, el Festín del sacrificio. Y, como ocurre a menudo, las autoridades, más temerosas de los atentados con bomba y los disturbios que de las catástrofes humanas, resultaron rebasadas.

La mayoría de las víctimas murieron aplastadas, con los huesos destrozados por las decenas de miles que empujaban en su marcha inexorable hacia los pilares; los cuerpos fueron sacados a jalones de entre la muchedumbre, que lanzaba gritos mientras continuaba la lapidación ritual.

Casi todos serán sepultados en La Meca, lo cual se considera un privilegio en el Islam, si bien muchas familias sólo se enterarán en los próximos días de la pérdida de sus seres queridos. Se cree que la mayoría de los fallecidos ayer eran de Arabia Saudita.

No hubo violencia de la que los



Cientos de miles de peregrinos realizan su caminata en la ciudad de Mina, Arabia Saudita, durante el tercer día del Haj, en el recorrido hacia La Meca. Ayer se realizó el Eid al-Adha, el ritual musulmano del sacrificio

REUTERS